

Diana Morela
Escobar

Empoderamiento y educación social de mujeres y líderes comunitarias

Recepción: 23/02/18 Aceptación: 28/05/19

Resumen

La igualdad de género y la promoción de los derechos de las mujeres para cerrar las brechas de desigualdad, pobreza y exclusión social constituyen hoy un desafío para muchos países. En Colombia, las mujeres son la mayor parte de la población y también son una de las partes más afectadas por los impactos de la violencia sociopolítica. El siguiente artículo señala los hallazgos encontrados, tras la aplicación de un cuestionario a mujeres líderes comunitarias del municipio de Yumbo, Colombia, en cuanto a las características de su liderazgo, su educación y su participación en la comunidad. Una reflexión profunda sobre estas características permite destacar la importancia de la educación social en los procesos de empoderamiento de las mujeres en el desarrollo comunitario.

Palabras claves

Educación social, empoderamiento de la mujer, participación, desarrollo comunitario.

Apoderament i educació social de dones i líders comunitàries

La igualtat de gènere i la promoció dels drets de les dones per tancar les bretxes de desigualtat, pobresa i exclusió social constitueixen avui un desafiament per a molts països. A Colòmbia, les dones són majoria en la població i també són una de les parts més afectades pels impactes de la violència sociopolítica. Aquest article assenyala els descobriments realitzats, després de l'aplicació d'un qüestionari a dones líders comunitàries del municipi de Yumbo, Colòmbia, pel que fa a les característiques del seu lideratge, la seva educació i la seva participació en la comunitat. Una reflexió profunda sobre aquestes característiques permet destacar la importància de l'educació social en els processos d'apoderament de les dones en el desenvolupament comunitari.

Paraules clau

Educació social, apoderament de la dona, participació, desenvolupament comunitari.

The Empowerment and Social Education of Women and Community Leaders

The promotion of gender equality and women's rights in the overcoming of inequality, poverty and social exclusion is a challenge facing many countries today. In Colombia, women constitute the majority of the population and are also among those most severely affected by the impacts of socio-political violence. The following article examines the findings of a questionnaire in which women community leaders in the municipality of Yumbo, Colombia, were asked about the characteristics of their leadership, their education and their participation in the community. In-depth consideration of their responses bears witness to the importance of social education in the processes of women's empowerment of women in community development.

Keywords

Social education, empowerment of women, participation, community development.

Cómo citar este artículo:

Escobar Arias, Diana Morela (2019). Empoderamiento y educación social de mujeres y líderes comunitarias. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 72, 151-166.



▲ Introducció

Y la mujer continua
viéndose
afectada por
múltiples formas
de discriminación e
injusticias sociales

La desigualdad de género aparece cuando hay una diferenciación marcada entre lo masculino y lo femenino. Esta diferenciación la realiza la sociedad en todo su conjunto. De hecho, antes de nacer ya existen unas expectativas de lo que se debe hacer, ya preexisten influencias que van moldeando el comportamiento, y consciente o inconscientemente se van aprendiendo. La sociedad actual, a pesar de los avances logrados en cuanto a la igualdad de oportunidades, aún sigue marcada por una cultura patriarcal, donde el hombre es quién tiene el poder, la decisión, el reconocimiento, la fuerza, el estatus, el dominio de lo público, etc., y la mujer, si bien ha ganado terreno en alguno de estos aspectos, continua viéndose afectada por múltiples formas de discriminación e injusticias sociales.

Es por esta razón que en el contexto de desarrollo post-2015 y los objetivos de desarrollo sostenible, los estados miembro de las Naciones Unidas han visto la necesidad de tener un objetivo independiente y transformador para acercarse al logro de la igualdad de género y la promoción de los derechos de las mujeres para cerrar las brechas de desigualdad, pobreza y exclusión social. Por ello se ratifica el compromiso de los estados de asegurar a las mujeres la igualdad de derechos, el acceso y las oportunidades de participación, el liderazgo en la economía y en la sociedad y la adopción de decisiones políticas (ONU, 2013).

Contribuir al empoderamiento de las mujeres en las diferentes naciones tanto a nivel local como global constituye un desafío clave para el desarrollo social, político, económico y cultural de las mismas. Sin embargo, cabe señalar que las realidades que experimentan las mujeres es importante estudiarlas, escucharlas y visibilizarlas a partir de sus contextos inmediatos, pues determinan en gran medida lo que son y lo que pueden llegar a ser como colectivo en cada país. Asimismo, los estudios pueden coincidir con otras realidades y pueden hacer aportaciones significativas en materia de promoción de igualdad de género y empoderamiento de la mujer.

En este orden, Colombia ha sido un país que ha sido foco de atención a nivel nacional e internacional como un país con más de cincuenta años de conflicto armado que expresa una disputa por el poder, sobre el territorio, sobre lo económico y sobre el poder político desde diversos actores. Los impactos de esta violencia se han extendido en la cotidianidad dejando huella en la población. De los 47.600.000 habitantes (50,7% mujeres y 49,2% hombres) que tiene Colombia en 2014 según reporta el DANE, la población joven menor de 28 años corresponde aproximadamente al 50% y la menor de 18 años es del 32%. En términos de vulneración de derechos, los niños, niñas y mujeres siguen encabezando la lista.

La desigualdad e injusticia social se va incrementando a raíz de las diversas condiciones estructurales de la sociedad colombiana tales como el modelo neoliberal de desarrollo, el sistema patriarcal, la modernidad excluyente, la debilidad del estado, la crisis institucional y la proliferación del narcotráfico y el conflicto armado (Blair, 1999). Esto incide en los diferentes ámbitos de la vida de los colombianos y con más preocupación en las comunidades urbano-marginales.

Es por ello que el presente artículo reflexiona sobre la importancia de los procesos de empoderamiento de las mujeres en las comunidades y pretende dar a conocer los hallazgos encontrados sobre las características en cuanto a trayectoria, educación y participación del perfil de diecinueve mujeres líderes del municipio de Yumbo, Colombia¹.

Empoderamiento y liderazgo de la mujer en la comunidad

El concepto de empoderamiento se originó en Estados Unidos durante los movimientos de los derechos civiles de los años sesenta que buscaban cambios sociales para mejorar las condiciones de vida de las personas. A mediados de los años setenta se comienza hablar de empoderamiento de las mujeres como resultado de la proliferación de los movimientos feministas en el mundo y la educación popular en América Latina que proclamaban la equidad en las relaciones de poder de los géneros (León, 1997).

El empoderamiento surge como una estrategia para buscar los cambios sociales en las comunidades. Desde la perspectiva comunitaria, Montero (2003, p. 72) lo define como el proceso mediante el cual los miembros (individuos interesados y grupos organizados) de una comunidad desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones.

Con base a lo anterior se puede decir que el empoderamiento supone, entonces, primero un reconocimiento del “poder” que tienen las personas tanto a nivel individual como colectivo, en el contexto social, político y cultural que las rodea para realizar acciones que muestren resultados en su calidad de vida.

El empoderamiento referido a la mujer comienza a tener relevancia cuando esta se ve subordinada en una sociedad donde es el hombre quien tiene el poder, impidiendo su libre desarrollo y actuación en los diferentes escenarios

El empoderamiento surge como una estrategia para buscar los cambios sociales en las comunidades

de la vida social. Desde la Declaración de los Derechos Humanos (1948), las Naciones Unidas han promovido que todos los seres humanos gocen de los mismos derechos y, específicamente con la creación de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (1946), ha logrado que a nivel jurídico se establezca la igualdad entre mujeres y hombres. Sin embargo, en la Asamblea General de Naciones Unidas (1967) se señaló la elevada preocupación por las diferentes formas de discriminación que en la vida social siguen sufriendo las mujeres. De manera que en 1975 se proclama el año internacional de la mujer y se celebra la primera conferencia mundial sobre la mujer de Naciones Unidas en México, en la cual se adopta como estrategia que dentro de las conferencias se determinarán acuerdos en cuanto al diseño e implementación de acciones de empoderamiento de la mujer (ONU, 2013).

La segunda conferencia se realizó en Copenhague en 1980, y en ella se revisaron los acuerdos establecidos y se ratificó el documento firmado en 1979 sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, uno de los documentos más importantes en la búsqueda de la igualdad. El compromiso de asumir la convención fue adoptado por 165 estados, que señalaron tres áreas importantes de actuación: la igualdad de acceso a la educación, las oportunidades de empleo y los servicios de salud para todas las mujeres en sus territorios. Los logros de tal avance se revisarían en la siguiente conferencia.

En este orden, fue convocada la tercera conferencia en Nairobi (1985), donde se evaluaron los avances alcanzados y en la que los delegados presentaron informes que señalaban que los esfuerzos para reducir la discriminación contra la mujer habían beneficiado a una minoría pequeña de mujeres. Por ello, indicaron que las medidas deberían adoptarse a nivel nacional, regional e internacional, teniendo en cuenta la participación de la mujer en todas las instituciones de la sociedad. Fue entonces, en la cuarta conferencia realizada en Beijing (1995), cuando se focalizó la participación y el empoderamiento de la mujer como estrategia fundamental para el desarrollo social, económico, cultural y político de los países. Se realizó una plataforma de acción indicando la necesidad de la participación de la mujer en los diversos escenarios de la vida social.

El empoderamiento de la mujer dentro de este marco cobra relevancia. En esta investigación lo entenderemos como un “proceso por medio del cual las mujeres incrementan su capacidad de configurar sus propias vidas y su entorno, una evolución en la concientización de las mujeres sobre sí mismas, en su estatus y en su eficacia en las interacciones sociales” (Shuler, 1997, p. 29). Este proceso constituye la ampliación de su rango de actuación con el ánimo de hacer mella en sus realidades tanto individuales como comunitarias, lo cual no supone un enfrentamiento de poder entre mujeres y hombres, sino “la construcción de alianzas entre las mujeres y entre las mujeres y hombres, a partir del reconocimiento de la situación concreta de subordinación [...] para el equilibrio de las posiciones sociales” (Cruz, 2012, p. 35).

El liderazgo y la participación comunitaria aparece como un elemento fundamental en los procesos de empoderamiento de las mujeres, en la medida en que es una vía para poder incidir en los espacios donde se toman las decisiones y para poder ratificar que son también parte de esa comunidad y que sus aportaciones deben de ser tenidas en cuenta. Asimismo, son indispensables las lecturas del contexto tanto local como global buscando la construcción de redes y medios que contribuyan al bienestar de la comunidad. Tienen una idea de lo comunitario “asociada al bien común, entendido como conjunto de asuntos comunes que hacen posible la convivencia entre diversos actores sociales, como la base social y cultural sobre la cual se basa un estado democrático” (Torres, 1997, p. 8).

Trascender en este aspecto significa tener una participación activa en los procesos que se gestan en el interior de las comunidades y ser legitimadas por los miembros que forman parte de ella puesto que, como plantea Lagarde (1996, p. 5), las mujeres “al protagonizar sus propias vidas –habitadas patriarcalmente por los otros– y lograr como género el derecho a intervenir en el sentido del mundo y en la configuración democrática del orden social, [...] se convierten cada una y todas en sujetos históricos”. Este protagonismo marcaría hitos importantes en la historia de su desarrollo personal y en la de sus comunidades, de ahí la importancia de la educación social en los procesos de empoderamiento de la mujer, pues “es siempre una apuesta a largo plazo: una acción transversal que impacta tanto en la vida personal como en la comunidad, y que requiere de un espacio seguro y de un tiempo suficiente para su desarrollo” (Gradaïlle, Mari y Caballo, 2016, p. 52).

El liderazgo y la participación comunitaria aparece como un elemento fundamental en los procesos de empoderamiento de las mujeres

De ahí la importancia de la educación social en los procesos de empoderamiento de la mujer, pues “es siempre una apuesta a largo plazo”

Consideraciones metodológicas

Esta investigación, de tipo descriptivo-exploratoria, pretende, a través del diseño de un cuestionario con preguntas abiertas y dicotómicas, un acercamiento a un contexto local como lo es el municipio de Yumbo, con la intención de conocer la percepción de las mujeres líderes comunitarias sobre las realidades educativas de los niños y niñas en contextos donde se evidencia la violencia sociopolítica. Para lograr tal objetivo se contó con la participación de varios actores: un grupo de expertos para validar el cuestionario, las mujeres líderes participantes y un equipo de apoyo para recoger la información. Previamente a la aplicación de los cuestionarios, las mujeres participantes y el grupo de apoyo firmaron un consentimiento manifestando su voluntad de participar en la investigación y que los resultados de la misma se utilizarían con intenciones puramente académicas.

El cuestionario se dividió en tres bloques de preguntas:

1. Datos generales, formación educativa y liderazgo de las mujeres líderes: perfil.

2. Percepciones sobre la educación de la niñez en contextos de violencia sociopolítica.
3. Acciones realizadas por actores gubernamentales y no gubernamentales y propuestas suyas, como líderes, para contribuir a la educación de la niñez en estos contextos.

El cuestionario se validó con cuatro profesionales del área de las ciencias sociales, trabajadoras sociales de Colombia –una profesional de la Secretaría de Educación de Santiago de Cali; una profesional de desarrollo social de Visión mundial; una gestora social de la Fundación Nacional Batuta– y una educadora social de Universidad de Santiago de Compostela, que desde sus experiencias lograron hacer aportes significativos para la construcción y aplicación final de la encuesta.

El tipo de muestreo fue estratégico. Se contaba ya con la identificación de estas mujeres dado que del año 2013 al 2015 como parte del personal colaborador de la organización no gubernamental Visión mundial se logró realizar un proceso formativo de voluntariado con treintinueve mujeres líderes comunitarias, que consistía en la capacitación de líderes con un enfoque de derechos humanos para que promovieran el bienestar en sus comunidades. De este proceso formativo, se seleccionaron aquellas mujeres que mostraron más trayectoria de liderazgo en sus barrios y que no recibían ningún tipo de compensación económica por su trabajo. Para seleccionarlas se tuvieron en cuenta las siguientes características:

- Mujeres mayores de 18 años de la comuna uno de Yumbo de los barrios: San Jorge, Panorama, Las Américas y Puerto Isaac que participen y lideren activamente programas para el bienestar de su comunidad voluntariamente.
- Mujeres que sean reconocidas en la comunidad como líderes preocupadas por el desarrollo de su barrio.
- Mujeres que muestren su liderazgo en la comunidad, por ejemplo en instituciones educativas, juntas de acción comunal, iglesias, actividades artísticas y deportivas en el barrio, comedores comunitarios, guarderías, grupos de personas mayores, voluntariado en oenegés, etc. (No necesariamente debía estar liderando alguna actividad).
- Mujeres que vivan en los barrios citados anteriormente.

Teniendo en cuenta la distancia entre España y Colombia el trabajo de campo se tornó al principio difícil, pero con la constancia en la comunicación por la red social Facebook se fueron viendo los resultados. Así se logró crear desde la distancia un grupo de apoyo de cuatro líderes con las cuales se coordinó el objetivo de investigación, la impresión de las encuestas y su aplicación. Estas cuatro mujeres hicieron la encuesta piloto para realizar los ajustes necesarios y se encargaron de contactar, recoger y enviar las encuestas fotografiadas por correo electrónico y WhatsApp de las diecinueve encuestas realizadas a España para su posterior análisis a través del programa Excel.

El municipio de Yumbo

Yumbo es uno de los 42 municipios que conforman el Departamento del Valle del Cauca, que se encuentra al suroeste del territorio colombiano. Es el municipio más cercano a la capital del departamento, pues se encuentra a 12 kilómetros de distancia de la ciudad de Santiago de Cali. Está a 1.021 metros sobre el nivel del mar. Tiene una extensión de 227,89 km² y una temperatura promedio de 24 °C. Es uno de los municipios industriales más importantes de Colombia por la permanencia de más de dos mil fábricas en su territorio.

Imagen 1. Departamento del Valle del Cauca. División político-administrativa



Fuente: Readaptación de OCHA - United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs.

La población que inicialmente habitó el municipio fue una comunidad indígena procedente del Ecuador que en el año 1536 fue subordinada por el capitán Miguel López Muñoz, obedeciendo órdenes del conquistador español Sebastián de Belalcázar. El significado del nombre del municipio no ha sido claro, pues algunos historiadores señalan que proviene de los indígenas yumbos, a quienes los conquistadores conocieron durante su recorrido por el país vecino, y otros mencionan que posiblemente el nombre proviene del vocablo *yumbo*, que en el idioma Páez significa “río grande” o “gran inundación”, que se relaciona con la cultura calima.

Mencionan que posiblemente el nombre proviene del vocablo *yumbo*, que en el idioma Páez significa “río grande” o “gran inundación”, que se relaciona con la cultura calima

El puerto fluvial conocido como Puerto Isaac desde la colonización hasta 1930 contribuyó a la creación de medianas empresas para que los agricultores comercializaran la producción del tabaco, el café y la caña de azúcar. Con la llegada del ferrocarril del pacífico en 1913 y el funcionamiento de la primera planta de energía en 1936, se comienza a acelerar el desarrollo comercial y empresarial del municipio. En 1938 se comenzó a construir la empresa Cementos de Valle S.A. con la participación de capitales nacionales y extranjeros, la cual dio paso a la configuración del asentamiento industrial en la comuna. Empresas como Cartón de Colombia (1944), Goodyear (1944), Eternit Pacífico (1945) y Celanese Colombiana (1955) van constituyendo el territorio de Yumbo como escenario clave para la localización de industrias, con una fuerte inversión de capital extranjero.

Actualmente el municipio de Yumbo cuenta con una zona urbana constituida por cuatro comunas y una zona rural de diez corregimientos, la mayoría localizados en las estribaciones de la cordillera occidental. Cuenta con una población –entre indígena y afrodescendiente– de 111.753 habitantes, el 49,5% de la cual son hombres y el 50,5%, mujeres (DANE, 2005). El crecimiento poblacional en el municipio –sobre todo en la comuna uno– se ha vinculado, por un lado, a los flujos migratorios que se han producido desde los años cincuenta a causa de la violencia sociopolítica del país y, por el otro, a la diversidad de industrias establecidas en la zona, que necesitaba cada vez más mano de obra calificada que no se encontraba en el municipio. Hasta la fecha, la ciudad de Cali se ha constituido mayoritariamente como proveedora de obreros y profesionales para las empresas.

Dentro de las múltiples problemáticas que afectan a los habitantes de la ciudad de Yumbo, se encuentra la violencia social y política, la exclusión social, la explotación infantil, la contaminación ambiental a causa de las industrias, los altos índices de madres cabezas de familia, los embarazos en la adolescencia, el fracaso escolar, la desescolarización y la desnutrición, entre otras problemáticas que han incrementado los índices de pobreza y desigualdad social. De igual manera, hay una gran presencia de los grupos armados legales y al margen de la ley, el ejercicio del microtráfico, la venta de drogas, las oficinas de cobro y las pandillas juveniles en los diferentes barrios.

Sumado a lo anterior, la ineficiencia y la corrupción de los gobernantes ha sido también una característica del municipio

Sumado a lo anterior, la ineficiencia y la corrupción de los gobernantes ha sido también una característica del municipio dado que en el período de gobierno 2008-2011 se destituyeron tres alcaldes. Este período fue antecedido por administraciones cuestionadas por la Contraloría por manejo deficiente de los recursos.

Discusión y análisis de los resultados

De cara a reflexionar sobre la importancia de la educación social en los procesos de empoderamiento y liderazgo de la mujer en la comunidad, se abordarán en este apartado las características sobre liderazgo, formación educativa y participación de las diecinueve mujeres líderes que respondieron a la encuesta, en relación con los hallazgos encontrados en el primer bloque de preguntas del cuestionario: 1. Datos generales, formación educativa y liderazgo de las mujeres líderes.

Permanencia y liderazgo de la mujer en la comunidad de Yumbo

Las mujeres líderes que formaron parte del estudio eran de los barrios de Panorama (47,3%), seguido de San Jorge (42,1%) y por último Las Américas (10,5%). Los tres barrios se encuentran ubicados en la comuna uno, en sectores que se han construido por invasiones y asentamientos en suelos urbanos y rurales, que en las últimas cinco décadas se ha ido consolidando e incorporando lentamente en la formalidad y en el perímetro de la ciudad, pero manteniendo déficits urbanísticos y de servicios, especialmente en las zonas más altas, así como condiciones deficientes de habitabilidad y de calidad de vida para sus residentes (Alianza Empresarial de Yumbo, 2015).

Frente a esto se evidencia el arraigo e identificación con su territorio de las mujeres líderes encuestadas, pues el 84,21% de ellas señala que lleva más de quince años viviendo en la comuna uno y que los años de liderazgo oscilan entre los cinco y los quince años. Este dato es significativo porque debido a las dinámicas de violencia que se van presentando en este contexto las personas y sus familias comienzan a emigrar a otras ciudades. Guzmán (2014) refiere que los desplazamientos a causa del conflicto armado no solo se dan de la zona rural a la zona urbana, como en las olas de violencia en la década de los años cincuenta, sino que los grupos armados van instalándose paulatinamente en las ciudades. Este fenómeno permite hablar de desplazamiento intraurbano, y afecta principalmente a las mujeres e hijos que se ven amenazadas, obligándolas a cambiar de domicilio en las mismas ciudades.

La violencia social y política es un tema que debe ser tenido en cuenta en los procesos de empoderamiento de las mujeres en Colombia, pues se evidencia como una amenaza para los mismos. La permanencia del liderazgo de las mujeres en el municipio revela el compromiso por parte de éstas al hacer frente a las situaciones que se viven colectivamente y por ende su participación sería de gran aporte en las negociaciones de paz y en los procesos de toma de decisiones en el postconflicto, ya que por su trayectoria tienen una visión de lo local que sería de gran utilidad en los análisis holísticos de las problemáticas que vive el país.

La permanencia del liderazgo de las mujeres en el municipio revela el compromiso por parte de éstas al hacer frente a las situaciones que se viven colectivamente

De ahí la importancia de que en estos contextos se siga promoviendo el empoderamiento y el liderazgo de la mujer, reconociéndolas y trabajando conjuntamente con las que ya se encuentran en los diferentes barrios reforzando la cohesión social para las futuras acciones comunitarias. Además, como señala Montaña (2003), el empoderamiento de las mujeres es clave como estrategia contra la pobreza, pues esta genera mayores vulnerabilidades y exclusiones entre las mujeres y sus familias, por lo que es necesario potenciar las capacidades ya existentes entre las personas o los grupos sociales.

Educación y participación de las mujeres

Los rangos de edad de las mujeres líderes que participaron en la encuesta fueron heterogéneos, pero se puede observar que solo el 26,3% son menores de 30 años y el 73,7 % son mayores de 31 años (véase tabla 1). Así pues, el fortalecimiento de la participación de la juventud en los procesos comunitarios, en este caso con las mujeres, es un aspecto importante a considerar en esta comunidad. También sería conveniente un análisis de los posibles relevos generacionales del liderazgo femenino pues la mayor parte de la población (el 63%) de estos barrios está entre los 10 y los 35 años de edad (Alianza Empresarial de Yumbo, 2015).

Tabla 1. Nivel de estudios de las mujeres líderes por rangos de edad

	Menos de 30 años			Entre 31 y 40 años			Entre 41 y 50 años			Más de 51 años			Total	
	Núm.	%H	%V	Núm.	%H	%V	Núm.	%H	%V	Núm.	%H	%V	Núm.	%
Primaria	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	100	50	2	10,5
Secundaria	-	-	-	1	50	20	-	-	-	1	50	25	2	10,5
Bachillerato	4	33,3	80	3	25,0	60	4	33,3	80	1	8,3	25	12	63,2
Técnicos	1	33,3	20	1	33,3	20	1	33,3	20	-	-	-	3	15,8
Universitarios	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	5	26,3	100	5	26,3	100	5	26,3	100	4	21,1	100	19	100

Fuente: Elaboración propia.

Es preciso plantear estrategias para que la mujer pueda acceder a la educación superior

En lo referente al nivel educativo de las mujeres líderes comunitarias de esta investigación se observa que un 21% ha superado la educación primaria y secundaria, el 63% ha cursado bachillerato, el 15,8% tiene estudios técnicos y ninguna ha realizado estudios universitarios, lo que permite ratificar el desafío de promover el acceso de las mujeres a la educación en todos sus niveles.

Así pues, es preciso plantear estrategias para que la mujer pueda acceder a la educación superior y, desde los centros educativos, se debe promover la construcción de proyectos de vida en que las mujeres puedan desarrollar lo

que ellas deseen en sus vidas, más allá de lo que el sistema espera de ellas. De algún modo, la falta de oportunidades conduce al conformismo, que se expresa con una frase popularizada en estos contextos: “con tal de que sea bachiller... todo está bien”. Esta idea se instala en la mentalidad de la gente y se promueve la repetición de los roles tradicionales que han ocupado las mujeres y los hombres en una sociedad patriarcal. De ahí el desafío de la educación en los procesos de empoderamiento de la mujer. Se entiende que las realidades pueden ser transformadas y que la educación “es uno de los principales medios disponibles para fomentar una forma más profunda y armoniosa del desarrollo humano y de ese modo reducir la pobreza, la exclusión, la ignorancia y la guerra” (Delors, 1996, p. 11).

Asimismo, cabe mencionar que la educación va más allá de la escuela o de los centros de educación superior y que, si bien esta es pertinente para los procesos de liderazgo en las mujeres, la educación recibida en otros escenarios también es clave para su empoderamiento. En este orden, la educación social como práctica pedagógica para los procesos de empoderamiento en las mujeres resulta relevante, dado que promueve la búsqueda de soluciones desde la participación activa, de cara a contribuir en la mejora de sus condiciones de vida.

En este estudio, las mujeres líderes señalaron haber participado en diferentes procesos formativos que han tenido como base la educación social, pues se identifica que la mayoría se ha capacitado principalmente en temáticas de liderazgo, participación ciudadana y derechos humanos, entre otros temas que describiremos en la tabla siguiente.

Tabla 2. Relación de temas sobre los que las mujeres líderes han recibido capacitación. Respuesta múltiple

Temas	Número
Liderazgo y participación ciudadana	15
Construcción de paz y resolución de conflictos	8
Educación del ocio y tiempo libre	6
Asociacionismo y trabajo cooperativo	6
Derechos humanos	11
Igualdad de género	9
Gestión cultural	7
Elaboración de proyectos comunitarios	9
Otros	4

Fuente: Elaboración propia.

La identificación de actores clave en la comunidad es una de las tareas fundamentales de los educadores sociales para dar cabida a programas de desarrollo comunitario ya que, tal y como plantea Montero (2006), son un recurso para identificar las necesidades sentidas en la comunidad y realizar acciones de transformación con su participación activa. De esta manera, las temáticas de capacitación, como se pudo observar, son de interés para los

procesos de empoderamiento de las mujeres en esta localidad, lo cual surge como recurso importante a tener en cuenta en las intervenciones socioeducativas que se puedan proyectar con ellas.

El ocio es un aspecto fundamental en el desarrollo humano

En este mismo orden, fue notorio observar que la mayoría de las líderes encuestadas indican que en sus procesos de formación los temas de educación del ocio, asociacionismo y trabajo cooperativo no han estado presentes. Así, se puede plantear que uno de los desafíos para trabajar desde la educación social con estas mujeres líderes es la educación del ocio pues, como expone Sánchez-Herrero (2008), los diferentes roles de las mujeres y los hombres pueden estar muy relacionados con la percepción y las experiencias del tiempo en los diversos ámbitos de la vida. El ocio es un aspecto fundamental en el desarrollo humano (WLRA, 1994; Cuenca, 2000), el cual se vuelve valioso cuando favorece la cohesión, el sentimiento de identidad y de pertenencia social, estableciéndose como un tiempo que repercute positivamente en el crecimiento personal, las relaciones sociales, la autoestima, la inclusión social, el disfrute de la vida y los procesos de enseñanza-aprendizaje (Coleman, 1988, citado en Sánchez-Herrero, 2008)

Por otro lado, con respecto a la pregunta de respuesta única, “¿Dónde considera que su participación como líder ha sido más y menos significativa?”, las respuestas fueron muy variables: lo que para algunas fue más significativo para otras lo fue menos (véase tabla 3). Esto se debe a que cada una lo valora dependiendo de la cercanía y la experiencia que haya tenido, y también de los beneficios que desde estos organismos se promueven para el trabajo especialmente con los niños y niñas.

Tabla 3. Lugares que señalaron como más o menos significativos en términos de participación. Respuesta única

Lugares de participación	Más significativa		Menos significativa	
	Nº	%	Nº	%
Juntas de acción comunal	6	31,6	3	15,79
Instituciones educativas	-	-	10	52,63
Organizaciones eclesíásticas	5	26,3	5	26,32
Programas con la alcaldía	3	15,8	1	5,26
Oenegés	1	5,3	-	-
Fundaciones empresariales	4	21,1	-	-
Total	19	100	19	100

Fuente: Elaboración propia.

Para ninguna de las mujeres ha resultado significativa su participación en las instituciones educativas

Sin embargo, un dato que destaca y que preocupa es que para ninguna de las mujeres ha resultado significativa su participación en las instituciones educativas, y se acentúa cuando para el 52% ha sido menos significativa. Sus argumentaciones oscilan entre la poca participación que han tenido y lo que ofrecen las escuelas al servicio de la comunidad: “no hacen mayor cosa en la comunidad” y “no he participado nunca con ellas”. Situación que entra en desventaja para los procesos de empoderamiento de la mujer en esta co-

munidad pues la intención, como se ha venido planteando a lo largo de este escrito, es que las mujeres entren a participar activamente en la toma de decisiones en los distintos escenarios, y uno de los más fundamentales es la institución educativa. Como plantea la Ley General de Educación 115 de 1994, uno de los retos que tienen los centros educativos es democratizar la escuela por medio de la constitución de gobiernos escolares representativos de la comunidad educativa para la toma de decisiones consensuadas en pro del bienestar. Es decir, “los gobiernos escolares son un precepto de obligatorio cumplimiento para democratizar la escuela, propiciar enseñanzas pertinentes y hacer de ella un ambiente preventivo para niños, niñas y jóvenes” (Javier Toro, *et al.*, 2003, p. 17). La comunidad educativa está conformada por estudiantes, educadores, familias de los estudiantes, egresados, directivos docentes y administradores escolares, y todos ellos, según su competencia, participarán en el diseño, la ejecución y la evaluación del proyecto educativo institucional y en la buena marcha del respectivo centro educativo.

Según lo anterior, se puede decir que otro de los desafíos para los educadores sociales en los procesos de empoderamiento de las mujeres líderes en este contexto es buscar las estrategias apropiadas para subrayar la importancia de su participación en la escuela, pero también en los consejos comunales y en otros escenarios de toma de decisiones clave para el beneficio de su comunidad. En concordancia con lo que plantea Orduna (2000, p. 68), los procesos de desarrollo y empoderamiento comunitario deben “romper las barreras preexistentes” entre los actores que confluyen con el ánimo de aprovechar “los recursos locales: humanos, materiales, naturales, financieros y sociales, para la mejora de sus condiciones de vida”.

Conclusiones

Esta investigación permitió reconocer la importancia de la educación social en los procesos de empoderamiento de las mujeres en el municipio de Yumbo, que ha tenido que ver con la motivación y el compromiso como mujeres pertenecientes a esta comunidad. Las líderes que formaron parte del estudio son mujeres de edad adulta, con permanencia, formación, participación y trayectoria que dinamizan procesos de cambio en sus comunidades. Su desafío ha consistido en continuar su liderazgo a pesar de las problemáticas sociales que se viven en el municipio. Se identifican como mujeres que pueden seguir aportando a la construcción del tejido social desde su experiencia. Yumbo es un municipio que no solo debe ser reconocido por la cantidad de industrias que hay en él, sino por el potencial de personas que en el interior de los barrios se encuentran luchando por la mejora de las condiciones de vida, y las mujeres que participaron en este estudio son un ejemplo de ello.

Hay un olvido por parte de la administración pública frente a las realidades que enfrenta la comuna uno, no solo por la corrupción que existe debido al inadecuado manejo de recursos, sino también por la fuerte incidencia de las empresas privadas en el sector, lo cual hace que se pierda credibilidad en lo público y no trascienda la labor comunitaria en este nivel, pues se empieza a valorar más la participación en lo privado.

Para continuar con los procesos de empoderamiento de la mujer desde la educación social es necesario el estudio de las realidades dentro de sus contextos específicos, reconociendo no solo las carencias sino también los recursos de los que se dispone para, desde lo más cotidiano, promover la toma de conciencia sobre lo que contribuye o no a la igualdad entre los seres humanos.

La educación constituye un elemento esencial en los procesos de empoderamiento de las mujeres

Es importante señalar que la educación constituye un elemento esencial en los procesos de empoderamiento de las mujeres, motivo por el cual es necesario que las instituciones incorporen a sus proyectos educativos institucionales acciones que promuevan la equidad de género y los derechos de las mujeres. “La educación ha de entenderse como la columna vertebral en la promoción del empoderamiento de las mujeres” (Gradaílle, Mari y Caballo, 2016, p. 43).

Por último, es preciso comprender siempre que los miembros de la comunidad son actores sociales activos y transformadores. No hay que valorar solo las carencias sino también las capacidades y las potencialidades de los integrantes de dicha comunidad. Eso no significa que se deba ocultar o se deba ignorar esas carencias, sino que hay que combatir las desde las fortalezas y no solo desde las debilidades. He ahí el desafío de los educadores sociales: buscar las estrategias socioeducativas apropiadas para llevarlo a cabo en los diferentes ámbitos de intervención.

Diana Morela Escobar Arias
Trabajadora social
Investigadora del Grupo de pedagogía y educación ambiental SEPA-Interea
Universidad de Santiago de Compostela
Dianamorela.escobar.arias@usc.es

Bibliografía

Anuario estadístico del Valle del Cauca (2016). Recuperado el 15 de junio de 2019 en:

http://anuarioestadisticovalle.000webhostapp.com/#!/page_Volunteers

Alianza Empresarial de Yumbo (2015). *Informe sobre diagnostico comunitario*.

Blair, Elsa (1999). *Conflicto armado y militares en Colombia. Culto, símbolos e imaginarios*. Editorial universidad de Antioquia. Instituto de Estudios Políticos de la universidad de Antioquia. Centro de Investigación y Educación Popular CINEP.

Cruz, F. (2012). *Perspectiva de género en el desarrollo rural. Programas y experiencias*. Palencia y Cantabria: Asociación País Románico.

Cuenca, M. (2000). *Ocio humanista: dimensiones y manifestaciones actuales del ocio*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Delors, J. (1994). Informe a la UNESCO de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI. En: *La educación encierra un tesoro*. Santillana, S.A. Madrid.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. (2014). Informe poblacional. Recuperado el 23 de abril de 2016 en: <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion>

Gradaille, R.; Mari, Y.; Caballo, B. (2016). “La igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres: desafíos del milenio en clave educativa y social”. *Educació Social. Revista d’Intervenció Socioeducativa*, 61, p. 41-57.

Guzmán, A.; Camacho, A. (1990). La violencia urbana en Colombia: síntesis de un estudio exploratorio en una ciudad Colombiana. *Boletín socioeconómico* núm. 20. CIDSE. Universidad Del Valle. Recuperado el 15 de junio de 2019 en: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/5491/1/La%20violencia%20urbana%20en%20Colombia%20Sintesis.pdf>

Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2009). Departamento del Valle del Cauca. División Político Administrativa, IGAC, disponible en: www.igac.gov.co.

Javier, Toro, et al. (2003). Una escuela con sentido: “propuesta metodológica para enseñanzas y aprendizajes con sentido, ambientes escolares preventivos y cualificación de los gobiernos escolares”. Corporación Región. Medellín.

Montaño, S. (2003). Políticas para el empoderamiento de las mujeres como estrategia de lucha contra la pobreza. Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago de Chile: CEPAL.

Montero, M. (2004). El fortalecimiento en la comunidad. En: M. Montero. *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*, p. 93-114. Buenos Aires: Paidós.

- Montero, Maritza.** (2006). *Hacer para transformar, el método de la psicología comunitaria*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Lagarde, M.** (1996). “El género”, fragmento literal: “La perspectiva de género”. En: *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, p. 13-38. Madrid: Ed. horas y HORAS.
- León, Magdalena** (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo.
- Ley 115 general de Educación 1994.** Decreto 1860 de 1994.
- Londoño, L.** (1994). Yumbo: De resguardo Indígena a Capital Industrial del Valle del Cauca. Recuperado el 13 de diciembre de 2015 en: <https://docs.google.com/file/d/0ByAPx0JXmephaUNyTEROMzZ5UjQ/edit>.
- OCHA - United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs.** Recuperado el 24 de junio del 2019 en: https://www.gifex.com/detail/2011-08-21-14417/Mapa_del_Valle_del_Cauca.html#.XRHywZD-mxrk.whatsapp
- ONU** (2013). Un objetivo transformador e independiente para lograr la igualdad de género, los derechos y el empoderamiento de las mujeres: imperativos y componentes clave. En el contexto del marco de desarrollo post-2015 y los objetivos de desarrollo sostenible. Nueva York: ONU Mujeres. Recuperado el 25 de abril de 2016 en: <http://www.unwomen.org/es/what-we-do/~/-/media/1BC05D2A7F7A4EF49E88F9FF05BE7002.ashx>
- Orduna, A.** (2000). *La educación para el desarrollo local. Una estrategia para la participación social*. Pamplona. EUNSA.
- Sánchez-Herrero, S.** (2008). La importancia de la perspectiva de género en la psicología del ocio. *Anales de psicología*, 24(1), 64-76.
- Schuler, M.** (1997). “Los derechos de las mujeres son derechos humanos”. En: M. León *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Bogotá: Coedición de Tercer Mundo Edit. y Género de la Universidad Nacional de Colombia.
- Torres, A.** (1997). Modernidad y nuevo sentido de lo comunitario. *Pedagogía y saberes*, núm. 4. Universidad pedagógica nacional. Bogotá.
- World Leisure and Recreation Association (WLRA)** (1994). International Charter for Leisure Education. Edición en español en M. Cuenca Cabeza (2004), *Pedagogía del ocio: Modelos y Propuestas*, p. 315-324. Bilbao: Universidad de Deusto.

1 Los hallazgos que se van a presentar corresponden a la primera parte de la recogida de información del trabajo de fin de máster de investigación en educación, diversidad cultural y desarrollo comunitario de la Universidad de Santiago de Compostela (España), que tienen por objetivo general “analizar las percepciones que tienen las mujeres líderes comunitarias del municipio de Yumbo, Colombia, sobre la educación de los niños y niñas en contextos de violencia sociopolítica”.
